

# La Lectura Popular

PUBLICACION QUINCENAL DEDICADA A LAS CLASES TRABAJADORAS

Continúa vendiéndose la segunda colección de artículos originales de «La Lectura» en casa del editor, D. José del Ojo y Gómez, San Bernardino, 10. 2.ª derecha, Madrid, al precio de una peseta cada ejemplar. Por cada doce ejemplares se regalarán dos, y veinte por cada ciento. Hagan los pedidos acompañados de su importe.

## SECCION RECREATIVA.

### EL DIABLO EN CASA

#### II.

Prometimos en nuestro artículo anterior seguir probando que el espíritu de las tinieblas, ese espíritu de que tanto se han burlado en nuestros días los incrédulos y los tontos, había extendido su reino entre nosotros, y queremos cumplir nuestra palabra.

Empecemos con un poco de historia.

Hacia el año 1848 en la aldea de Hydesville (Norte de América), vivía una familia, llamada de los Fox, compuesta de cuatro personas: padre, madre y dos hijas. Por espacio de algún tiempo empezó á notar en su casa esta familia extraños ruidos que llamaron bastante su atención; ya eran golpes en las puertas, en las paredes, en los muebles, en el techo, ya eran chasquidos en el aire sin causa aparente que los produjese.

Una noche, al meterse las muchachas en el lecho, ocurrióle á una de ellas crujir los dedos, y en el acto se repite á su lado el sonido, sin saber como ni quién. Acude la madre para indagar la causa del misterio y dice:

—Tú, quien quiera que seas, dá tantos golpes cuantos son los años que tiene cada una de mis hijas.

Inmediatamente la causa misteriosa contesta dando los golpes pedidos, y desde aquel momento la madre y los hijos quedan convencidos de que se hallan en comunicacion con un sér inteligente que les obedece y les escucha. En seguida establecen con ese sér una especie de comunicacion telegráfica en que los golpes representan las palabras, y poco tiempo despues, hecho público el suceso, la casa se llena de gente, y los señores de Fox, convertidos en unos brujos completos, satisfacen la curio-

sidad de todo el mundo, convenciendo hasta á los mas incrédulos de que aquello no era ni podia ser una supercheria.

Y en efecto no lo era.

Por el contrario, lejos de ser supercheria, era quizás una de las verdades mas tristas que podia ofrecer la historia contemporánea; era el principio de la manifestacion más grave, más trascendental y más atrevida que el espíritu de las tinieblas había intentado en el mundo desde muchos siglos á esta parte. Era el espiritismo moderno que asomaba la cabeza, por primera vez y no ya para dar cuatro sustos y esconderla despues como solia hacer antaño el diablo, perseguido por la fé y el agua bendita de nuestros abuelos, sino para hacerse dueño de millones de criaturas, dominar gran parte de Europa, coadyuvar á su *descristianizacion* y librar una de las batallas más grandes que han conocido los diez y nueve siglos de la Iglesia.

Seis años despues de los primeros hechos ocurridos en casa de la familia Fox más de **cuarenta mil!! mediums** (1) espiritistas llenaban de estupor á todos los Estados Unidos de América propagando con furor verdaderamente inaudito las maravillas y los fenómenos más estupendos. Ya no eran solo golpes que respondian á las preguntas de los curiosos, eran mesas que giraban, enseres que se movian, banquillos que golpeaban, lápices que escribian solos atados al pié de un velador ó un candelabro.

Siete periódicos diarios dedicados á referir las respuestas de los *espíritus* y multitud de libros que cada dia salian á luz, no bastaban á relatar las comunica-

(1) Llamanse hoy *mediums* á los que antes se llamaban *nigrománticos* ó *hechiceros*: ésto es, á los que dicen poseer la facultad de evocar los *espíritus* y hacerlos venir á comunicarse con los hombres.

Antiguamente nuestros abuelos que no entendian de dibujos, llevaban á estos individuos á la inquisicion y si no se arrepentian ó enmendaban de sus diabluras allí les achicharraban el pellejo. Hoy la *ilustracion* los aplaude, con entusiasmo les abre todas las puertas y los lleva hasta el palacio de los reyes para que practiquen allí sus *hechicerias*. Así anda ello.

ciones que se decian procedentes de los muertos.

—¡Los muertos hablan! decian unos.

—¡Los muertos se nos comunican! exclamaban otros.

Y sin embargo los pobres muertos no se metian en nada.

El diablo había necesitado el disfraz de costumbre para presentarse de incognito entre los hombres y hacerles una de sus pasadas, y esta vez había elegido para ello el sudario de los difuntos.

Y se comprende la razon de esta añagaza. ¿Qué mejor trampantojo podia inventar Satanas para introducirse en el seno de las familias, ni que lazo mas habil para cazar los corazones incautos y arrancarles el tesoro de la fé?

¡Es tan consolador para una madre, una esposa ó un hijo, poder comunicarse de nuevo con la persona querida que la muerte le ha arrebatado! ¡Era tan fácil engañar á la gente de esta manera!

No bien se divulgó por América la nueva hechiceria, cuando no hubo ya casa ni familia que no evocase á cada momento *el espíritu de sus difuntos*, ya fuese para pasar un rato de tertulia, ó bien para pedir algun consejo.

Pero aqui era donde el diablo hacia su agosto y sacaba las uñas.

Al ser consultados los supuestos espíritus sobre puestos religiosos ó morales, su contestacion era siempre un tejido de blasfemias.

Segun los nuevos *maestros*, la moral y la religion cristianas eran cosas demasiado antiguas para servir de regla en este siglo de la *ilustracion* y de la *ciencia*; los dogmas del cristianismo, especialmente el de la divinidad de Nuestro Señor Jesucristo, eran falsos; el infierno era pura invencion; nada había que temer en la otra vida. Aseguraban los *espíritus* que más tarde ó más temprano, buenos y malos, tunantes y hombres de bien, todos habiamos de ir últimamente á parar en el mismo sitio; la única diferencia estaria en que los pillos de solemnidad retrasarian un poco el viaje porque tendrian que detenerse en la luna ú otro planeta de menor cuantia para lavarse un poco la conciencia antes de llegar á su destino.

Calcúlese el efecto que produciria es-

ta doctrina, mucho mas teniendo en cuenta que, á la negacion de los dogmas religiosos, seguian otras negaciones no menos graves y ruinosas.

Los *espíritus*, despues de predicar á sus adeptos como ley de *progreso*, la destruccion de la moral de la autoridad y de todo culto, acababan por encarecerles de tal modo las delicias de la otra vida, que les inspiraban el deseo de quitarse esta por su propia mano. Desde tal momento los suicidios empezaron á ser frecuentes, los hospitales se llenaron de locos, los casos de divorcio, de enemistades, de venganzas, de abandono, crecieron de un modo alarmante; y por último, la exaltacion de ánimos fué tal, que los norte americanos se vieron en la necesidad de elevar al Congreso de la República una exposicion pidiéndole hiciese estudiar aquel nuevo fenómeno que de tal modo influia sobre la paz y el sosiego de la humanidad.

Este célebre documento es la mejor prueba que pudiera aducirse para hacer callar á cualquier incrédulo que dude de lo que decimos.

He aquí algunos de sus párrafos.

«Los infrascritos, ciudadanos de la República de los Estados Unidos de América, piden respetuosamente que se les permita exponer al Congreso los fenómenos físicos é intelectuales de origen dudoso y misteriosa tendencia que se han manifestado en esta nacion.... Estos fenómenos se han multiplicado ya tanto en el Norte, Centro, y Oeste de los Estados Unidos, que preocupan vivamente la atencion pública.

Enseguida pasa á describirlos de este modo.

«Una fuerza oculta que se aplica á remover, levantar....ó alterar...en su posicion normal cuerpos graves en oposicion á las leyes de la naturaleza y de una manera superior á la comprension humana» Relámpagos ó resplandores que aparecen en lugares oscuros sin ninguna sustancia física ó química capaz de provocarlos; sonidos frequentísimos y variados, golpes misteriosos que parecen señalar la presencia de una inteligencia invisible; ruidos semejantes al zumbar de los vientos, al bramar de las olas, al desgajar de los mastiles y al crugir de un buque que lucha con la tempestad; ruidosas detonaciones parecidas al estampido del trueno ó al retumbar de la artilleria; movimiento de oscilacion de todos los objetos circunstantes, temblor del edificio donde suceden estos fenómenos; sonidos armo-

niosos que imitan voces humanas ó instrumentos músicos; sonidos de flauta, de tambor, de trompa, de guitarra, de piano y de arpa, sin la presencia ni empleo de estos instrumentos; otras veces estos instrumentos que suenan por sí solos.»

Luego habla de la influencia de el poder misterioso sobre el cuerpo humano y dice:

«Todas las funciones así del cuerpo como de la mente humana se modifican por extraña manera. El poder invisible suspende el curso de las facultades del alma, interrumpe las sensaciones, paraliza el movimiento y la circulacion y hace descender la temperatura del cuerpo hasta el frio y la rigidez de los cadáveres, dando lugar muchas veces á locuras y enfermedades incurables así como á curaciones súbitas é inesperadas.»

En verdad que tenian razon los norte americanos para alarmarse á vista de tantas diabluras, y pedir al gobierno de la República que las estudiase á ver de donde procedian.

En Francia, Inglaterra y otras naciones habia sucedido lo mismo.

La nueva *brujeria*, que atravesando el Atlántico en 1852 habia invadido ya toda Europa, llamaba la atencion de los hombres mas sabios.

En Inglaterra la academia real de Londres, auxiliada por Willian Crookes, uno de los más ilustres químicos ingleses, y por lord Linsay, lord Dunraven y el Capitan Winne, acordó estudiar el fenómeno, y despues de hacerlo con todas las precauciones que podia adoptar una reunion de sábios como aquella, no pudo menos de confesar que los hechos eran prodigiosos é incomprensibles.

Para convencerse de ello habian cogido á los *medium*, los habia atado de pies y manos, los habian tendido en el suelo de un gabinete, y habian llamado á dos de los primeros prestidigitadores de Londres á fin de que les ayudasen á descubrir cual uier supercheria que pudieran intentar.

No obstante los *medium* hicieron sus evocaciones, y dejaron á los sábios con la boca abierta.

Inmediatamente que los hicieron comenzó una serie de prodigios cual más sorprendente: ruidos y golpes que sonaban por todas partes; luces brillantes y meteoros que atravesaban la habitacion; traslacion de muebles é instrumentos científicos que se movian por sí solos; los *medium* se elevaban y flotaban en el aire como si fueran plumas; apariciones

de figuras extrañas con ojos que miraban; manos luminosas y tenues de aspecto cadavérico que suspendian en el aire los objetos; que cogian flores de una mesa y las daban á los espectadores, y que despues estrechaban las de los circunstantes como se estrecha la mano de un amigo; instrumentos músicos que sonaban por sí solos, dedos fluidicos y luminosos que tomaban una pluma de encima de una mesa y escribian líneas de varios caracteres algunas de letras muy conocidas.

«Yo mismo he visto, dice el Doctor Crookes, á una de estas manos nebulosas tomar una flor de tallo largo recién cogida de la planta y hacerla pasar muy despacio á traves de una grista imperceptible que habia en una mesa de encima sin que despues pudiera observarse á simple vista ni aun con el microscopio la más leve rozadura en el tallo ó en las hojas, no obstante ser diez ó doce veces más grande que la hendidura de la mesa. Varios miembros de la Sociedad Real y yo hemos visto la sombra de una figura humana mover las cortinas por mas de dos minutos, y luego desaparecer disolviéndose; centenares de veces hemos observado candelas y lámparas colocadas sobre muebles levantarse juntamente con estos sin encorvarse ni caer manteniendo sus llamas ó verticales ú horizontales segun el grado de inclinacion que tomaban los muebles en el aire.»

¿Verdad querido lector, que al leer estas cosas se queda uno estupefacto?

Pues esto no es nada comparado con lo que queda por decir; solo que el artículo es ya demasiado largo y hay que dejar el asunto para otro dia.

Se continuará.

A. G. y G.

## SECCION INSTRUCTIVA

### LA ORACION

**Dicen algunos. Yo ruego y nada alcanzo: pierdo el tiempo inútilmente.**

Contestacion. Santa Mónica, la madre de san Agustin, ¿perdió acaso el tiempo inútilmente cuando durante diez y seis años de lágrimas y oraciones pedía á Dios lo que al fin obtuvo, la conversion de su hijo? San Francisco de Sales, ¿perdió el tiempo cuando por espacio de veinte y dos años que trabajó para obtener la dulzura ó suavidad de su caracter?

La *perseverancia* es una de las principales cualidades de la oracion.

No nos cangemos jamás de orar. Dios

hace como que no nos oye, para obligarnos á que levantemos con más fuerza nuestra voz. Parece que se retira, para que sintamos más vivamente su ausencia; para que apreciemos mejor la dulzura de su presencia.

Acordémonos de la promesa del divino Maestro: *buscad y encontrareis*. Si, encontraremos; tenemos la seguridad de encontrar desde luego. Santa Mónica, la mujer de la fé y de la perseverancia, no encontró hasta después de diez y seis años, y su inalterable constancia es la que la ha santificado. La Cananea del Evangelio no obtuvo la vida de su hijo hasta después de tres súplicas, y este retardo, tan cruel para su corazón de madre, fué la prueba del triunfo de su fé.

No cesemos, pues, de orar, El momento en el que decae nuestro ánimo, es tal vez aquel en que Dios va á inclinarse hacia nosotros.

M. Segur

## VIDA FERVOROSA

DE LOS

### CRISTIANOS DEL JAPON

La vida de los cristianos del Japon, es una de las mejores pruebas que pudieran ofrecerse á la incredulidad moderna para hacerle ver que la perfeccion humana solo hay buscarla en el seno de la religion.

He aquí sobre este particular unos hermosos fragmentos que nos ha facilitado un sacerdote amigo nuestro (1) y que pensamos publicar poco á poco para aliento y edificacion de muchos corazones.

Hablando de aquellos cristianos dice así:

Todas las virtudes florecian lozanas en aquel nuevo jardín de la Iglesia naciente; pero vivian sin embargo aquellos cristianos con tanta humildad y desprecio de sí mismos, que se acusaban continuamente de flojedad y cobardia, y se consideraban indignos de la sublime grandeza del nombre cristiano.

Su delicadeza de conciencia era finísima su observancia de los mandamientos admirable; como el agua tranquila que refleja de noche las estrellas del cielo, así en sus almas puras se reflejaba claramente la imagen de la divinidad; no podian sosegar tranquilos con las faltas más ligeras, viéndose tandominados del espíritu de mortificación y penitencia, que se necesitaba todo el peso de autoridad de los misioneros para contenerlos en los límites de la prudencia, é impedir que á fuerza de austeridades arruinasen su robustez y su salud.

Sirva de ejemplo esclarecido de amor á la santa pureza el siguiente suceso, que supera en grandeza á todas las victorias de los conquistadores del mundo.

Fueron escogidas doce jóvenes las más

bellas de Meaco, para que renegasen de su fé, entregadas á la infamia y á la deshonra pública. Condujeron á aquellas ovejas inocentes á una inmunda casa de perdicion, y no bastaron ni ruegos ni súplicas, ni lágrimas, ni gemidos de las infelices victimas para ablandar el corazón de los tigres que las acompañaban. Encerradas en aquella mansión de Satanás pidieron por favor unas tigras para cortarse los cabellos: se las entregaron al punto, y las heróicas jóvenes comenzaron á desfigurarse el rostro, mejillas, lábios, cejas, nariz, orejas y toda la cara, de una manera tan horrible y desapiadada, que aterrorizados los jóvenes impúdicos que las aguardaban, las despidieron atónitos para sus casas, volando ellas gozosas al seno de sus familias, hermosea los sus rostros con la púrpura de su sangre y las señales de la victoria. ¡Que ejemplo tan sublime!

Era tan extraordinario el amor que tenían á Dios sobre todas las cosas, es decir, sobre sus hijos, esposos, hacienda, intereses y todo lo criado, que uno de los espectáculos que más conmovía á los mismos gentiles, cuando condenaban á los cristianos á morir en las hogueras, era el ver en el tormento á las pobres madres estrechando entre sus brazos á sus hijos pequeños, y en medio de las llamas, maderos ardientes, gritos vocería y crueldad de los verdugos, contempárlas como insensibles á sí mismas, consolando á sus hijuelos, acariciándolos, besándolos y animándolos con fiestas y alagos á sufrirla muerte por amor de Jesucristo. ¡Oh que grandeza tan sobrehumana! ¿qué corazón puede haber tan de fiera que no se ablande con tales incendios de amor de Dios?

¡Heroes Santos, benditos seais eternamente! Vosotros enseñais á los hombres de hoy cuanto vale la fé para transformar el corazón de las criaturas.

## VARIEDADES

### INGRATITUD Y OLVIDO

Honra á tu padre y á tu madre y viviras largos años.

Veneremos humildosos  
La cabeza de los viejos:  
Son amigos cariñosos  
De cuyos labios piadosos,  
Manan los sabios consejos.  
Destellos ya sin vigor  
De algún astro moribundo;  
Focos sin luz ni calor  
Que lejos de aqueste mundo  
En otro, arderán, mejor;  
Fatigados pasajeros  
Que de esta vida cruzaron  
Los escabrosos senderos  
Y en ellos nos enseñaron  
A dar los pasos primeros.  
Amigos fieles y amables,  
Que de nosotros se alejan;  
Protectores venerables

Que lloran inconsolables  
Porque se van y nos dejan:

Se van sin pedirnos nada  
Aunque todo nos lo dan,  
Más que una sola mirada  
Sobre la fosa enyerbada  
Donde sus restos están.

Pero nosotros ingratos  
A tanta y tanta ternura,  
Tachándoles de paguiatos,  
Olvidamos insensatos  
Donde está su sepultura.

Y en nuestro afán de orillar  
Tan estériles asuntos,  
Llegamos á no pensar  
Sino sólo por azar  
En nuestros buenos difuntos.

Oh, si cambiarse pudieran,  
Drama y papeles, cuán otros  
Sus sentimientos ¡ay! fueran!!  
¡¡Cuántas lágrimas vertieran  
Al meditar en nosotros!!

Ellos cuando aquí vivian  
Sin límite nos amaban,  
Y de este amor ley hacian  
Cuyos rigores sufrían,  
Cuyas suavces nos daban.

¡¡Qué profundo su pesar,  
Cuando la noche al venir  
Sentados junto al hogar,  
La lluvia daba en zumbar  
Y el viento daba en gemir!!

Su inquieta imaginacion  
Entonces les retrataba  
Al hijo del corazón  
Que, despreciando el farbion,  
Aquella noche rondaba.

Y aunque les hubieran dado  
Cuanto oro en el mundo cabe  
No se hubieran acostado  
Sin que el mozo rezagado  
Quedara bajo su llave.

¿Pues qué? ¿No son temerosas  
Y á riesgos ocasionadas  
Las callejas silenciosas  
Y las esquinas veladas  
Por las tinieblas medrosas?

¿Es del todo absurdo el caso  
En que, de intento ó por yerro,  
O por la fuerza de un vaso  
Corte alguno al mozo el paso  
Y lo mate como á un perro?

¡¡Así en nosotros pensaban  
Y por nosotros temían!!  
Y aunque las horas pasaban,  
A nuestra vuelta esperaban  
Y entonces se recogían.

Los campos que hoy nos recrean  
Ellos por sí los labraron;  
Y si su aspecto hermocean  
Arboles que los sombrean  
Ellos por sí los plantaron.

La alameda que se ve  
Allá abajo, junto al río,  
De aquella colina al pie  
Árida por el Estío,  
Obra suya también fué.

Ese molino cercano  
Es con su fuerte compresión  
Obra también de otro anciano

(1) El P. J. M. Lasquibar.

Que como humilde cristiano  
En paz descendió á la huesa.

De la tarde á los reflejos  
Hacia allí se ven tres cruces  
De aquel paredón no lejos....  
Allí los piadosos viejos  
Rezaban entre dos luces.

Pues cuando aquí ellos vivían  
Y tan tiernos nos amaban,  
Una religion tenían  
En la cual nos bendecían  
Y en la cual nos perdonaban.

Que á pesar de no saber  
Lo que hoy nosotros sabemos,  
Era, según su entender,  
Mejor que dudar, creer  
Huyendo locos extremos.

Y, como buenos Cristianos  
Llenos de paz y de calma  
Daban aquellos ancianos  
La materia, á los gusanos  
Y á Dios, su creador, el alma.

¡Oh! Y ¡qué mal correspondemos  
A tan insignes favores!  
Mañana no nos quejemos  
Si en semejantes extremos  
Incurren nuestros deudores.

¡Pobres viejos!..De la vida  
Por las puertas al entrar  
Con ánima conmovida  
Nuestra faz descolorida  
Se bajaron á besar.

De caricias nos colmaron  
A la par de nuestras madres;  
En sus brazos nos tomaron  
Y consigo nos llevaron  
Pues eran dos veces padres.

Las primeras oraciones  
Las aprendimos de ellos  
Arrullados con los sonos  
De sus sencillas canciones  
Y enredando en sus cabellos.

Al rededor del hogar,  
En sus rodillas sentados  
Aprendimos á pensar  
Y el santo nombre á invocar  
De El que da yerba á los prados.

De El que á los campos da flores,  
Nido y plumage á las aves,  
Al alba lindos colores,  
A los astros resplandores,  
Y á la tormenta ecos graves.

Dé El que en la montaña enhiesta  
La nieve próvi. o cuaja  
A modo de sobrevesta  
Que, deshecha en hilos, baja  
A regar valle y floresta.

De El que los frutos sazona  
Y en oro tiñe la mies;  
De El que en su frente eslabona  
De estrellas una corana  
Y huela el Sol con sus pies.

Y en frases llenas de unción  
Nos decían de continuo.

«Consolad toda aflicción,  
»Del pobre habed compasión,

»Dad pesada al peregrino.

»En el pan de tu alimento

»Ordena la ley de Dios

»Tenga una parte el hambriento:

»Sin pena ni sentimiento

»Repártelo entre los dos.

»Alcance tu caridad

»Aun á tu propio enemigo:

»Usa con él de bondad,

»Porque tuya es la piedad,

»Y de Dios es el castigo.»

De tal modo nos hablaban  
Aquellos nobles ancianos  
Que en sus brazos nos tomaban  
Y la Ley nos revelaban  
Que hace á los hombres, HERMANOS.

¡Malvada generación

La generación presente!

Sus rasgos marcados son

Tener seco el corazón

Tener manchada la frente.

Conspirar contra el poder,

No admitir ni Rey ni Roque,

Y el estado revolver

Creyéndonos todos ser

Licenciados en utroque.

Nuestros rasgos esenciales

Esos son y no son otros:

Rasgos tristes y fatales

Que nuevos y grandes males

Echarán sobre nosotros.

Y los sepulcros, entanto,

De nuestros progenitores

Estan en el Campo-Santo

Sin que una gota de llanto

Vertamos sobre sus flores.

EDUARDO S. GARRIDO.

Cáceres 31 de Diciembre de 1888.

### Moral masónica.

En una de las logias masónicas de Madrid, se ha descubierto una casa de juego; especie de garito filantrópico y humanitario, donde los hermanos tres puntos se atrapaban fraternalmente los cuartos. En esa *espiritual* logia, es donde se celebraron hace poco suntuosas exequias á los emperadores Guillermo y Federico, y donde se celebró tambien la *tenida* ó juerga masónica en honor de Carlos III por haber sido el rey que expulsó á los jesuitas.

Se comprende perfectamente.

Como han de querer á los jesuitas los que pasan el día mirándose las uñas?

Si los Jesuitas en vez de predicar los mandamientos de la ley de Dios predicaran la *moral masónica* que permite á sus hijos pasar la noche en oración, apoyados sobre el tapete verde, verian como nadie se metia con ellos.

Es mucha moral la *moral masónica*.

## PARABOLAS DE SALOMON

### CAPÍTULO III.

Hijo mio, no olvides mi ley, y guarde tu corazón mis preceptos; porque ellos

te darán largura de días, años de vida y paz. No se aparten de ti la misericordia y la verdad; rodealas á tu garganta, y cópialas en las tablas de tu corazón; y hallarás gracias delante de Dios y de los hombres. Pon toda tu confianza en el Señor, y no te apoyes en tu prudencia. En todos tus caminos fija tu pensamiento en Dios, y él dirigirá tus pasos. No seas sabio en tu opinión: teme á Dios y apartate de lo malo, No deseches, hijo mio, la corrección del señor, ni desmayes cuando él te castigue; porque á quien ama el Señor, le escarmienta, y se complace en él como un padre en su hijo. Más preciosa es la sabiduría que todas las riquezas. Arbol de la vida es para aquellos que la alcanzaren: dichoso el que la abraza y no la deja. Sus caminos son hermosos, y todas sus sendas de paz. Hijo mio, no pierdas de vista estas lecciones, y tendrá vida tu alma y bella gracia tu garganta: andarás confiadamente en tu camino, y será apacible tu sueño: porque el Señor estará á tu lado, y guardará tu pié, para que no tropieces ni te prendan.

No digas á tu amigo: vete y vuelve; mañana te daré, pudiendo dar desde luego. No fragtes mal á tu amigo, pues quo en tí tiene confianza.

### Bibliografía

VIDA DEL BIENAVENTURADO FR. CRISPIN DE VITERBO llamado el Santo alegre, de la orden de Capuchinos. Por el R.P. H. de fonso de Bard. Vendese esta preciosa y edificante obrita en Barcelona Libreria de la Concepción—Buensuceso 13, al precio de una peseta. Consta de un tomo en octavo de 334 páginas y contiene un tríduo en honor del Santo.

Ha comenzado á publicarse en Sevilla un periódico titulado EL OBRERO muy parecido á «La Lectura Popular» Saludamos cordialmente al nuevo colega y lo recomendamos con toda eficacia á los propagandistas católicos de España y América.

Administración de EL OBRERO: Sacramento 3 Sevilla

### LA LECTURA POPULAR.

Esta publicación tiene por objeto difundir gratis entre el pueblo la sana lectura moral y religiosa, presentándose la bajo formas amenas y ligeras para que se preparen mas facilmente.

La suscripción se hace por acciones, medias acciones cuartos y octavos de acción.

Cada acción da derecho á recibir cien ejemplares de cada número ó sean doscientos periódicos al mes, que el accionista reparte por sí entre sus criados, colonos, operarios, feligreses, etc ó manda distribuir por las aldeas huertas, caseríos, fabricas, escuelas, establecimientos penales y otros centros.

#### TARIFAS DE SUSCRIPCIÓN ORDINARIA.

|                       |                      |
|-----------------------|----------------------|
| Una acción . . . . .  | 4 pesetas mensuales. |
| Media id. . . . .     | 2 " "                |
| Un cuarto id. . . . . | 1 " "                |
| Un octavo id. . . . . | 0'50 " "             |

Dirigir la correspondencia á D. Pascual Garcia, administrador de este periódico, Orihuela. Puede hacerse tambien la suscripción en Madrid en la administración de «La Semana Católica, Villanueva, 6 bajo.

### ADVERTENCIA.

No se admiten libranzas especiales de las últimamente creadas para el pago de suscripciones.